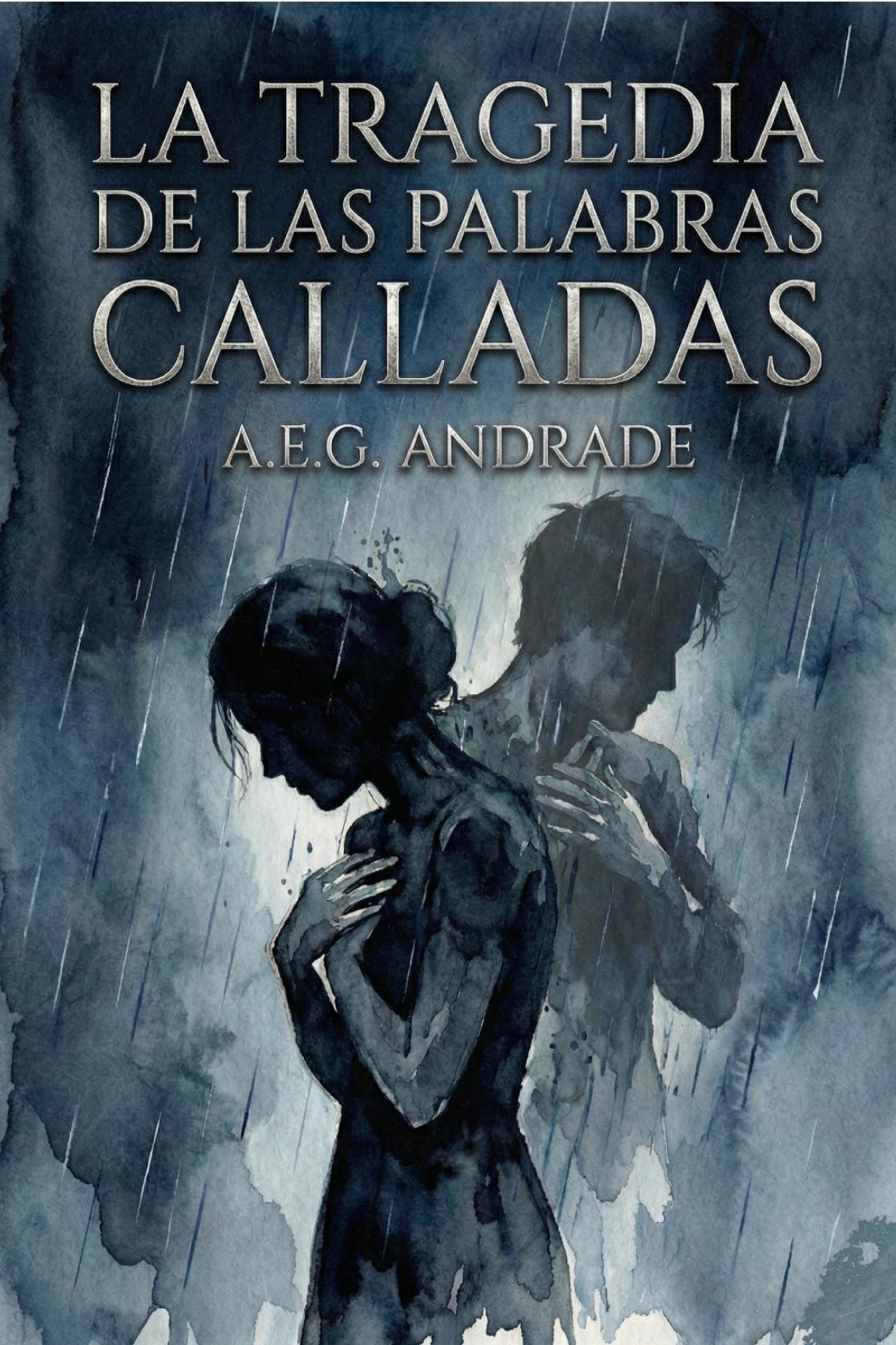
LA TRAGEDIA DE LAS PALABRAS CALLADAS

A.E.G. ANDRADE



A.E.G. ANDRADE

LA TRAGEDIA DE LAS PALABRAS CALLADAS

PREFACIO

No hay mayor tormento que el que uno mismo se provoca al recordar aquello que nunca se dijo, pensar en lo que pudo haber sido, y vivir sin haberse arriesgado.

El hubiera sólo existe en la teoría, en el papel, en el supuesto, en la lengua, mas nunca en la realidad que se enfrenta día tras día.

No esperes a imaginar lo que pudo haber sido, porque para entonces, no te quedará nada más que el inservible pensamiento.

Nadie debería callar sus palabras, sus sentimientos, su vida, su ser. Cuando se calla lo que duele, lo que se disfruta, lo que te hace querer vivir o lo que te hace querer darte por vencido, se está encadenando el propio designio humano, el de ser y no ser, el de crear y destruir, el de amar, odiar.

La poesía no es más que la forma en la que se puede expresar lo que, de otra forma jamás se podría decir con voz en alto, sin miedo. Hoy, lo hago yo, mañana, espero que seas tú.

A.E.G. ANDRADE

ÍNDICE

PREFACIO....4

ÍNDICE....5

1.- TE HE IDEALIZADO....9

2.- CANSADO....12

3.- LOS DOS....13

4.- AMOR EN SILENCIO....15

5.- DESPERTÉ DURMIENDO....21

6.- TÚ Y EL MAR....27

7.- AMAR EN LIBERTAD....29

8.- CRISIS....30

9.- A POCOS METROS....31

10.- FANTASÍA....32

11.- LIMPIARME....34

12.- REGALO....37

13.- LO QUE QUEDARÍA....39

14.- ---....41

15.- ---....43

16.- ---....44

17.- VERACRUZ 46

18.- PASAS Y NO VUELVES 50

19.- NACIÓN FRAGMENTADA 54

20.- NO VOLVERÉ A CASA 59

21.- OLVIDO 66

22.- TE DEJO IR 70

23.- UNO Y EL OTRO 74

24.- BANAL 76

25.- DESDE HACE TIEMPO 78

26.- ÉXTASIS 80

27.- ¿POR DÓNDE EMPIEZO? 83

28.- ME GUSTAS 87

29.- ME INTERESAS 89

30.- TE QUIERO 91

31.- TE AMO 93

32.- ME ASUSTAS 95

33.- TE ODIO 97

34.- YO, PERO NO YO 100

35.- YA NO 101

36.- VEJEZ 103

37.- YO NUNCA 104

38.- HABITANTE 105

39.- RECUERDO 109

40.- DE TI 112

41.- MARIPOSA 115

42.- RUIDO 117

43.- MI ERROR 118

44.- NO SÓLO 120

45.- TE ROBO 123

46.- ¿QUÉ TUVO? 125

47.- EN EL BORDE 128

48.- TENGO MIEDO 130

49.- NO TE AMO CÓMO DEBERÍA 133

50.- NO HE DEJADO 134

51.- AMARGO LETARGO 135

52.- NO SÉ PORQUÉ SOY ASÍ 136

53.- ¿CÓMO ERA ÉL ANTES? 138

54.- MAMÁ 139

55.- ESTA NOCHE 141

56.- PAPÁ 143

57.- EL DICIEMBRE PASADO 145

58.- SE SABE 147

59.- EL AIRE FRÍO 149

60.- HE VUELTO A SENTIR LA MAGIA 150

61.- NOS VEMOS HOY A LAS TRES..... 151

62.- EL FRÍO..... 152

62.- PRONTO..... 153

63.- SOSPECHO 154

64.- ANUNCIADO 156

65.- TE ENCONTRÉ 158

66.- NO ME ATREVO..... 159

67.- ¿Y AHORA QUÉ?..... 160

68.- PALABRAS..... 162

69.- TE VES HARTA 164

70.- AMIGA 166

71.- ALGÚN DÍA 168

1.- TE HE IDEALIZADO

Te he idealizado, acto que nunca debí haber cometido contra tu persona

Te he idealizado, desde la primera vez que te vi, y lo he reforzado con las veces que hemos hablado

Te he puesto en un lugar tan alto, lejos de la realidad, de tu zona

Te he pensado como lo que me gustaría que fueses, rechazando lo que me has dejado claro y he cuestionado

Te he idealizado, y en mi error he construido

Un altar de sombras que no habitas

Te he vestido con trajes que no son tuyos

Con palabras que nunca pronunciaste

Con silencios que jamás mostraste

Te he idealizado, y en mi delirio

He confundido el eco con tu voz

El reflejo con tu bella mirada

Y el vacío con tu deseada presencia

Te he idealizado, y ahora caigo muy alto desde los peldaños

De la torre abandonada de mis propios sueños y deseos

Mientras tú, inmutada, permaneces

En la tierra firme de lo que sí eres

Te he idealizado, y en mi error que he acometido hoy

Descubro que no eras la salvación que buscaba

Sino el espejo que me devuelve

La imagen rota de lo que soy

Te he idealizado, y al hacerlo

He negado la verdad de tus grietas

Tus contradicciones, tus errores

Todo aquello que te hace humana

Todo aquello que te hace real

Ahora, desde el laberinto de la verdad

TE HE IDEALIZADO

Te miro sin pedestales

Sin mitologías

Sin la carga de mis expectativas

Y tal vez, por primera vez

Te veo

Perdón, perdón por haberte idealizado

Arrebatarte tu esencia, acto simplemente inhumano.

A.E.G. ANDRADE

2.- CANSADO

Cansado, cansado, cansado, así es como estoy

Estoy cansado de llorar, de sentir las lágrimas recorrer todo mi cuerpo, desde el corazón hasta los ojos

Estoy cansado de reír, reír fingiendo que todo está bien, que nada malo pasa, que el tiempo no daña

Estoy cansado de no ver mi techo, mirar arriba y ver el techo de mi hermana, de mi tío, de mi abuela, de observar el techo de otras personas, pero nunca el mío, nunca el de mi madre

Estoy cansado de todo, de lo que no es mío, y lo que puede serlo, no sostengo nada más que mis penas y miedos que he acarreado desde mi partida de la familia

Cansado, cansado ahora, ayer y mañana tal vez

Cansado, sólo eso estoy, cansado.

A.E.G. ANDRADE

3.- LOS DOS

Siempre creí que ambos buscábamos lo que el otro quería

Aquello que con el tiempo se calma

Como la tragedia sumisa

Como el otro del alma

Nunca entendimos las fisuras del silencio

Los gritos apagados en la garganta

Las ausencias que habitan en los pliegues de la piel

Nos prometimos, entre susurros

Cosas que el viento devoraba antes de siquiera nacer

Fuimos despojo de lo que jamás fue

Prisioneros en el umbral de la duda

Vacíos que se cubren con las palabras muertas

Nos bebimos el sueño y nos quedamos con las manos vacías

Ahora la pena tiembla en los rincones donde solíamos reír

Y lo que fue espera, como una herida a sanar

A que alguno de nosotros lo nombre otra vez.

A.E.G. ANDRADE

4.- AMOR EN SILENCIO

He amado en silencio, como quien cubre una herida

En las sombras, donde el viento nunca se detiene

Allí, donde el tiempo es lento y el espíritu pierde aliento

Tu nombre aguarda, bajo mis labios resuena

Te amé en la soledad de mis noches sin luna

En la penumbra amarga de mis sueños olvidados

Donde cada paso es un laberinto oscuro

Y tus ojos, joyas distantes, sólo dibujan espejos vacíos

Te amé con la certeza de quien pierde el rumbo sobre su camino

Con la esperanza sosiega de tocar el cielo

Sólo para hallar un abismo profundo

Donde tus manos, nunca respondieron, guardando silencio

Te amé sin medida, como el mar ama al viento

Como las estrellas que se pierden en el filamento

Mas tu corazón, frío como la noche en el desierto

Deja sin rastro y engulle por completo

Te amé con cada fibra de mi ser cansado

Con el anhelo inútil de verte sonreír a mi costado

Sombra taciturna de mi pecho encerrado

Un sueño imposible que no pude vivir y aún no he superado

El dolor se hizo casa en mis huesos quebrados

En mi piel marchita por el paso del tiempo

En donde el amar sin ser amado es estar condenados

Condenados a una eterna tormenta de silencio y lamento

Te amé en el borde frágil de la cordura

En la grieta donde la luz ya no alcanza su dulzura

Donde la oscuridad es la amistad amada y codiciada

Donde mi esperanza perece cada día con tu distancia

Tu presencia es un jardín donde el viento ignora y lastima

En donde las flores se marchitan sin ninguna explicación

Y yo soy la raíz que en la tierra seca y muerta abraza

Un sentimiento que se ahoga junto a tu respiración

Te amé, y en cada lágrima dejé un pedazo

De mi alma rota que buscaba tu atención e interés

Pero tus labios nunca me dieron el abrazo

Recibiendo tan sólo un saludo cortes

Amarte fue como el ocaso en invierno

Un sol que no calienta, una luz que se apaga

Días que se alargaban en el letargo eterno

Acompañados de tu indiferencia que halaga

Te amé con el temor de quien sabe que ya ha perdido

Con el susurro débil del que espera un milagro estremecido

Como el paraíso, siempre prometido

Mi amor se hundió, en el mar desteñido

A veces te pienso como un ser distante, diferente

Una silueta que huye entre los escombros

Con un dolor persistente en cada instante

Perdiéndome entre la figura de los otros

Te amé, aunque sabía que nunca sería

Aunque la certeza del fracaso dolía

Mas el corazón nunca escucha a la razón fría

Mucho menos ante tu preciosa sonrisa

Te amé como quien ama la lluvia lejana

Saboreando su ausencia en cada gota de cielo

Que, aunque nunca probé tu piel cercana

Siempre me quemaba como triste anhelo

Te amé con la locura de quien vive a oscuras

Con el desvelo tierno del que sueña en vano

Tus pasos, que siempre fueron sólo conjeturas

Me enardecían como la conquista al tirano

Te amé, y en cada palabra que nunca dije y jamás te diré

Se fue tejiendo a paso certero el manto de mi desconsuelo

Con vivo miedo en mi pecho que arde y mata sin remedio

Te seguí buscando, aun viendo el duelo de lo que no seré

Es fácil amar lo que nunca se tiene

Lo que es un espejismo, lo que resbala del tacto

Pero amarte a ti, que entre las gentes te pierdes

Fue como abrazar un acto abstracto

Te amé en el silencio que tus labios guardaban

En la respuesta ausente que nunca me diste

Mis lágrimas en tu presencia se derramaban

Siendo el compañero que nunca pediste

Te amé como la luna ama su reflejo que dibuja el mar

Admirando la distancia que la condena

Admirando su figura sola y desfigurada

Como la oscuridad antes de ser desterrada

No hubo en tu risa espacio para mi nombre

Ni en tus pensamientos se formó la silueta de mi ser

No hubo tiempo en tu horario para dejarme crecer

Nada más que estar podré

Te amé, sí, te amé, te amé y más de lo que cuesta creer

No hay peor sentimiento que ver a otro entender

Entender lo que siempre estuvo claro y no se quiso ver

Que tú eras alguien que no me podía corresponder.

A.E.G. ANDRADE

5.- DESPERTÉ DURMIENDO

Hoy me he dado cuenta de lo mucho que la vida ha cambiado

Y yo, de apenas edad suficiente para entenderlo, me he dado cuenta de ello

Se dice que los tiempos de antes eran mejores que los actuales

Se escucha decir a las personas con años de pericia en la vida, que en su juventud las cosas eran diferentes

Me pregunto, acostado en mi cama, sin poder dormir, qué tan cierto es esto

He cavilado como nunca antes, en algo que puede resultar tonto

Me levanté, fui por un libro y comencé a leer, tratando de encontrar respuestas

Investigué por la internet, mas no encontré solución concreta contemplando opiniones ajenas

Todo cambia, no es nada nuevo, es lo normal

La lengua, la cultura, la comida, la música, la familia, la sociedad

Cambio que no debe ser por simple definición malo, sino natural

Pues los abuelos de nuestros bisabuelos seguramente replicaban entre sus círculos o en sí mismos, con preocupación en sus voces: “Esta nueva humanidad”

Antes el amor no cabía en un mensaje

Ni el deseo en una pantalla plana, fría

Era incendio que quemaba sin testigos

Era carta escrita a medianoche

Con tinta de paciencia y de melancolía

Hoy se dice amar con franca tranquilidad

Antes el amor no sólo llenaba las pupilas de dopamina

Se escribía acerca de este como aquello desconocido, intrigante, atrapante, peligroso, algo que cuando se presenta te domina

Ahora se entiende por acciones de taciturna fragilidad

Incluso yo, que plasmo lo que siento, tengo el sentimiento de que no soy tan bueno como aquellos, aquellas

Que no sólo escribían palabras sobre papel, sino que dejaban un trozo de sí, para que las demás lo encontraran

Decían y expresaban todo sin siquiera intentarlo, yo temo por el día que me digan “ni cerca te hallas”

Perdiéndome en el abismo del olvido, olvido que los recuerdos trastornan

Hoy me pregunto si acaso mis versos

Como hojas al viento, se perderán sin remedio

Si seré sólo uno más del resto, nombre sin rostro

Un susurro que el tiempo borra con su delicado dedo

Los poetas de antaño, con tinta de alma

Grababan su dolor en el mármol del aire

Yo, en cambio, lucho contra esta calma

Que ahoga las palabras antes de nombrarlas

Antes, la vida tenía otro peso

Otro sabor, otra savia en las venas

No era sólo vivir, sino sentir a destajo

Dejarse herir por la belleza lenta de las cosas pequeñas

La música no era ruido de fondo

Sino sentimiento vuelto sonido

Los versos no buscaban likes, o agradar con la melodía

Muchas veces eran grietas donde esconder la realidad, o lo que se podía

Hoy todo es rápido, ligero, desechable, líquido

Las miradas se esfuman en historias de un segundo

Las palabras pierden su almendra

El silencio, ese viejo sabio, ha sido vencido por el bullicio del mundo que lo tormenta

Nos han dado comodidad,

Mas nos han robado el asombro

Cambiamos profundidad por inmediatez

Y ahora, en este desierto de conexiones, no sabes cómo añoro el barro

Tengo miedo a estar escribiendo mucho y no decir nada

Para mis paisanos que de nacimiento me entienden, cantinflear

Para los externos presentes, no más que balbucear

Reiniciando el cicló vicioso que me acosa y mata

Tal vez nunca alcance esa luz distante

Esa verdad que otros besaron en versos eternos

Pero seguiré intentando, aunque el mundo no me escuche

Con veranos sentimientos, en el silencio vacío de los inviernos

Porque al final, qué soy sino un reflejo

De todos los que intentaron y cayeron

Un grano de polvo en el viejo espejo

Que devuelve, intacta, la sombra del tiempo

¿He encontrado la respuesta al final?

De si todo antes era mejor

O si es propaganda del viejo canal

Representando los intereses del mejor postor

No lo sé, sólo sé que vivo la ola del mar que sigue a las demás

Nunca siendo la primera, ni mucho menos la última en llegar.

A.E.G. ANDRADE

6.- TÚ Y EL MAR

Tú y el mar

Tienen algo que comparten, algo particular

Una me habla de la otra

Sin siquiera mencionarse cuál tímida treta

Pienso en ti y veo el mar

Veo el mar y te imagino a ti

Caminando entre las orillas de la arena y las olas que se han de romper

Llamándome para que vaya, contigo, al mar, donde se ha de prometer

No me gustaba la playa, mar, arena y la idea de poderme requemar

Entonces me pediste que te acompañara y entendí el secreto que guardabas en aquel lugar

Desde que te fuiste ya no me gusta ni tengo ganas de regresar

No quiero verte al ver la espuma a la tierra tocar

O tú imagen reflejada sobre el agua, tus pasos marcados sobre la arena, o tú esencia, que no es otra que la del mar.

A.E.G. ANDRADE

7.- AMAR EN LIBERTAD

Al fin pude decirte aquello que me ataba, atormentaba, incomodaba

No fue sencillo, decírtelo de frente, con tu sublime par de ojos melifluos

Que me hipnotizan al verlos cual abeja al néctar, como el artista su obra le hablaba

Combinando a la perfección con tu hermosa sonrisa, y tu esencia deslizada en dúos

He vivido por mucho tiempo enamorado de ti, de lo que eres y de lo que no, de tu cuerpo hecho de tu historia

Inspirado por días y noches, escribiéndote poemas que nunca pensé que te leería

No hizo falta decirte lo mucho que te amo, si con la mirada ya te lo decía todo.

A.E.G. ANDRADE

8.- CRISIS

En las taciturnas penumbras de mi habitación, he vuelto a ser víctima de los estragos que has dejado en mi cuerpo y mente

En poco tiempo conseguiste apoderarte de cada rincón de mí, invadiendo incluso aquel lugar donde puedo verte sin mirarte, oír tu voz sin escucharte, sentirte sin tocarte

Cada vez que no consigo acompañarte, mi alma llora sin consuelo como lastre

Pero me temo que al parecer ahora ni siquiera en ese pequeño y efímero rincón puedo encontrarte

Mi corazón me lo impide subyugado por el infame ataque repentino de lo vivido, de lo sufrido

Nada consigue apaciguar el sentimiento una vez que explota

Temiendo más que por mi vida, el hecho de pensar que no podré despedirme de ti ni siquiera en aquel lugar donde te vi nacer, crecer y en dónde tristemente te veré morir

Sólo espero que, si eso ha de suceder esta noche, pueda contigo perecer.

A.E.G. ANDRADE

9.- A POCOS METROS

A pocos metros está

Una mujer que no puedo amar

Contadas son las veces en las que puedo estar solo frente a ella

Amando perderme en sus ojos como marinero a la deriva en lo desconocido, sin brújula, estrellas, sin guías

Odiando lastimarme con escenarios fantasiosos cada vez que la pienso

Deseando sentir sus labios rosando los míos y sus manos entrelazadas con las mías

Ahí está, enfrente de mí, y no puedo hacer nada más que verla partir.

A.E.G. ANDRADE

10.- FANTASÍA

La besaba esperando sentir tus labios

La abrazaba deseando calmar mi dolor en tus brazos

La miraba fantaseando con que fueran tus ojos los que me mirasen

La amaba amándote, esperando que nuestros corazones se entendiesen

Pero el vacío no se disfraza de temores

Ni la ausencia aprende otros nombres

Sus manos eran otras, las suyas

Y aun así temblaba como si fuesen las tuyas

Le hablaba con palabras ajenas, no para ella, para ti

Escondiendo tu nombre entre sucintos suspiros prestados

Era tu fantasma quien dormía quedándose por mí

Con acciones y sentimientos imaginados

Y aunque el cuerpo respondía

El alma gritaba noche y día

No eres tú, no es ella

Una vez más me traicioné

Persiguiendo una vaga fantasía

Amando en otro rincón, en otro ser

Lo que sólo vive en ti y jamás podre tener.

A.E.G. ANDRADE

11.- LIMPIARME

He pasado mucho tiempo ocupando mi mente con tu imagen y voz

Más del que me gustaría llegar a admitir, a veces olvidándome de si quiera pensar en mí

Dando por reales conjeturas vagas que sólo resuenan entre mis letras

Seguidas por mis deseos, deseos que conozco e ignoras vos

Algunos tan cálidos como el primer rayo de sol de las mañanas, otros engullidos en frenesí

No debería si quiera pensar así de ti, debería hacer lo que mejor sé, olvidar y dejarlo atrás

Debo limpiarme, sí, limpiarme de tus palabras, miradas, acciones y silencios

Debo limpiarme de todo lo que me ata sin atarme, de todo lo que me lastima sin lastimarme

Limpiar mi cuerpo, mente y alma de todo, de mí y mis prejuicios

De la esperanza absurda y vana de que algún día llegues a entenderme

Debo limpiarme, escribir todas las cartas que pueda, todas las que tu persona inspire en mis adentros

Debo limpiarme de las ganas insulsas de hablarte en las noches, en las madrugadas, en el momento en el que mi ser no lo soporta más

Debo limpiarme de lo que causas con cada inocua e involuntaria acción, de lo deseado, de nosotros

De lo que es y lo que no, de aceptar lo que tu corazón no podrá sentir jamás

Antes me he limpiado de mis cadenas que me mantenían subyugado

Como el cuerpo a la tierra, como la victoria al vencedor

Librándome de lo que sé que no puedo albergar, mucho menos defender

Antes he podido aceptar el adiós de sentimientos prohibidos y mantener el dolor enterrado

Teniendo en mi poder la respuesta a esta pena como buen conocedor

Aunque, para ser sincero, seguro estoy de no poderlo hacer

Pues me has dejado como nunca lo he estado, inseguro, errado.

A.E.G. ANDRADE

12.- REGALO

He de hablar ahora de algo mágico, maravilloso, hermoso, sincero

Algo que se mantuvo muy lejos, oculto a mis ojos por años enteros

Algo que no es algo, no es objeto, no es una cosa, es algo más bello que el lucero

Algo con lo que me muero por compartir mis pensamientos eternos

Su tamaño nada tiene que envidiar a otras cosas, mucho menos a mi persona

Refleja la luz de forma tan delicada, tan tenue, que se cubre de nieve aterciopelada

Con un par de marcas azabaches visibles en lo poco que se me ha permitido observar

Y dos perlas jades preciosas que son imposibles de ignorar

Sé que es un regalo, porque no hay forma de que yo me lo haya ganado

No he hecho nada memorable, siquiera he vivido lo mínimo para llegar a ser rentable

Mi inteligencia y pasión al lado de la suya es simplemente incomparable

Es de lejos lo mejor que he recibido en mi vida, lo mejor que la vida me ha regalado

De tanto pensar en lo que significa y lo mucho que me ha ayudado

Sin darme cuenta he terminado embelesado, enamorado

Sería una bendición si al final de todo mi regalo sintiera lo mismo

Aunque por ahora estoy comprometido.

A.E.G. ANDRADE

13.- LO QUE QUEDARÍA

Lo que quedaría si en este momento lo decidieras

Quedaría un espacio, vacío, una cama sin compañía, extrañando tu cuerpo cálido por las mañanas felices, tardes ocupadas y noches frías

Tu gato te maullaría, tu perro de buscaría, tu loro tu nombre repetiría

Habría un desayuno que nadie comería, un plato sobre la mesa junto a una silla vacía

Libros esperando ser abiertos, continuados, todos los que dijiste que leerías

Tus amigos, amigas, te seguirían buscando, mandando mensajes, llamando, preguntándose dónde estás, si todo está bien, si tú lo estás

Tu familia, en especial tu madre o padre desesperados seguirían diciendo tu nombre, nombre entrecortado por sus lágrimas, dolor, culpa

Crees que a nadie le importaría, que todo continuaría

La situación puede ser dura, difícil, monótona, sin sentido, que nada mejora, que todo empeora, que el miedo te consume y nada de él escapa, mucho menos perdona

LO QUE QUEDARÍA

Lo que quedaría no sería nada de lo que puedes llegar hacer

No sólo seguir lo que se dice que es para el ser vivo al nacer

Aún te queda mucho por vivir, experimentar, conocer, crecer

Permite que sea el tiempo quien decida cuando es momento de perecer

No te dejes caer

No le des el gusto a tus enemistades de verte perder

No sabes lo que las personas que te aman darían por verte mejor y ayudarte

Y aunque no me lo pidas yo siempre he de estar para ti y acompañarte.

A.E.G. ANDRADE

14.- ---

Me odias, no me quieres, no me amas

No te preocupas por mí, no te preocupas de otros, sólo de ti

Me han dicho que debo dejarte, me han intervenido buscando que te soltara

Soy un lastre, una carga, una responsabilidad indeseada

Me he dado cuenta demasiado tarde de lo que eres y lo que no soy

No soy nadie para ti, mi voz no tiene peso, mis manos no tienen presencia, mi compañía no tiene propósito, sentido

Eres todo menos mi amiga

Una vasija vieja, rota, vacía

No eres quién para amarme

No soy quién para juzgarte

No soy una buena persona

No eres una desdichada

No somos lo que tú y yo sabemos

Somos lo que tú y yo desconocemos

Dos almas donde una ama y la otra acompaña

Buscando paz en lo que ignoramos

Luchando sin tregua en la campaña

Noche con noche

Día tras día.

A.E.G. ANDRADE

15.- ---

Entre las sombras de mis gentes y las tuyas

Deambulo bajo, vago con cientos de dudas

Te miro, me miras, me saludas, me congelo

Intento no delatar mis intenciones y anhelo

Hay algo de ti que me petrifica, me pasma

Puede ser que quizá todo me encanta

Por los días te escribo mensajes

Y poemas en las noches

No te envío todos, algunos mensajes se borran

Algunos poemas se viven y luego se guardan

Pena siento por mi ser que no entiende

Que tú no lo ves como él te quiere

Tu tiempo libre, cariño atención ya están reservados

No para mí, ni mis pensamientos entramados

Alguien que seguro te procura y trata por igual

Mientras yo sufro por llegar tarde, ser impuntual.

A.E.G. ANDRADE

16.- ---

Confieso que estoy asustado

Aterrado de no saber quién soy

Esperando averiguarlo mientras escribo

No sé qué hacer conmigo hoy

Doy mil vueltas en mi mente

Persigo sombras claras

Sin metas marcadas

Sin semblante valiente

Soy una persona, lo sé

Escribo poesía, no lo sé

Sufro en silencio con grito ahogado, lo sé

Vivo feliz de dónde estoy y de lo que soy, no lo sé

Escribo como pasatiempo inocuo

Algo aburrido y poco vicioso

No espero marcar tendencia o ser relevante

Sólo quiero expresarme de una forma que encuentro interesante

Podría pintar, dibujar, pegar, narrar

Sublimes artes, mas lo mío es detallar

Detallar mis ideas, sentimientos, deseos, y fantasías

Con pluma en mano, practicando mis taquigrafías

Confieso que no soy nada extraordinario

Triste sujeto, agobiado del diario

Esperando a no tener más nada que contar

Para soltar todo, despedirme e irme a descansar.

A.E.G. ANDRADE

17.- VERACRUZ

El malecón recuerda tu risa húmeda de arena, sal

El viento arrastra memorias de un danzón sin final

La luna mancha el puerto con su plata clara, inmoral

Y el miedo de no verte me vuelve esclavo perennal

El café de la Parroquia se enfría en la ciudad

Un barco singla al sueño con tu felicidad

La noche huele a olvido, a negra tempestad

Y el alma se me nubla de tanto naufragar

¿Volverá la tarde lenta de manglar y canela?

Sólo queda la herida de una ola sin estrellar

La brisa repite inocua tu nombre en la ventana

Mientras la madrugada se vuelve extraña, ajena, vana

El faro de Venustiano Carranza muere con certeza

Y en mi pecho no queda más que la vileza

De saber que se acercan la vejez y la premia

De vagar por tu ausencia, mi única riqueza

El zócalo sonríe con sus palmas ajenas

Ignora mi historia cuajada de penas

Los portales me observan con sus sombras llenas

De otros amores y personas, sí, pero que no son las buenas

El son jarocho grita su alegría prestada

Yo busco en la multitud tu mirada agotada

Cada rojo atardecer se clava cual espada

Cada beso que hurto, una farsa olvidada

La lluvia en los techos cae indiferente con desencanto

lavando las pérdidas de miles de voces, gritos, cantos

Que tuvo el destierro, con un amargo y frío quebranto

De ser para el olvido tu último y triste llanto

El viejo puente de La Antigua ya no me lleva a tu lado

Ahora sólo es un esqueleto agónico de hierro abandonado

Mi paso va marcando un ritmo desolado

Por un camino amargo, mustio, desamparado

San Juan de Ulúa guarda sus celdas de amarguras

Yo guardo la prisión de mis caricias duras

Y en las playas las gaviotas se burlan de mis desventuras

Donde el olor a marisma cura las podreduras

Temo que la muerte al final de todo me encuentre lejos, solo

Sin el rumor divino de tu voz, y la calidez de tus brazos

Donde mi polvo se pierda en otro suelo

Suelo de tierra ajena, apartado de ti, de tus consuelos

Te extraño, el calor de tus días, la sombra de tu cruz

Hogar de mi hogar, origen de mi origen, amor de mi adorada

Pronuncio tu nombre con cariño y orgullo, mi bello Veracruz

Cuna de historia y cultura brotada de tu tierra bendita y amada.

A.E.G. ANDRADE

18.- PASAS Y NO VUELVES

Bajo tu techo el tiempo perdió su camino

Ya no repite la melodía de tu risa, arrullo divino

La sombra se ha sentado en tu sitio preferido

Y un frío no sabido me acecha en el destino

Tu voz que era una partitura en la mañana clara

Ahora es un cielo que la noche cruel desgarra

Me asomo al abismo de una futura pérdida cara

Donde tu voz no guarda la luz que tanto amaba

Prendo la lámpara azul de la madrugada

Busco en los cajones tu huella perfumada

Encuentro sólo polvo y una mirada helada

Que en el espejo aguarda, de hielo coronada

Preparas comida con mano ya cansada

El plato me devuelve una postal quebrada

Veo cruzar fantasmas por la galería alba

Y sé que la memoria se vuelve una feroz emboscada

Contemplo las fotos de tu juventud de oro

Eres un río alegre que yo no conocí

Ahora un miedo cano me siega por lo bajo

El lento desgarro de verte partir

Me hablas de la lluvia que cayó en otros años

Mientras yo cuento tus pasos añejos, extraños

Tu nombre me llena de urgentes agujeros

Y el mundo se hace ajeno, sin tratos pactados

¿Quién me dará el permiso de ser niño otra vez?

¿Quién calzará de estrellas mi terror cotidiano?

Sólo tu voz podía, con su frágil decano

Curar los maleficios que aterran a tu hijo

Ya duermes con el sueño cansado y tú dispuesta

Y yo velo a tu lado, contando tus monedas

De un tiempo que se aleja con sus luces funestas

Donde me gana el vacío de una vida tormenta

Sé que la noche gana, lo sé por el reloj

Que cuenta las batallas que perdí sin querer

Me aferro a tu respiro, a tu lento vaivén,

Escuchando a la Muerte pulir su alfanje

Y cuando el alba mueva su manto de cristal

Prometo no rendirte al olvido ni al mal

Seré el hijo que aguarda en tu puerta naval

Aunque sea sólo el polvo de tu amor inmortal.

A.E.G. ANDRADE

19.- NACIÓN FRAGMENTADA

México despierta con hambre

Pero los noticieros muestran banquetes

La tortilla arde en la mano del obrero

Mientras los políticos mojan pan francés en champaña

Un niño pide monedas en el semáforo

Y un diputado se compra un reloj que vale más que una escuela primaria.

La miseria aquí no es metáfora

Es una llaga abierta y visible que camina descalza en el polvo

Los ricos, arriba, inventan palabras como "progreso”

Mientras los pobres mastican silencio con los dientes rotos

El salario es un fantasma

Que nunca llega completo a la mesa del que trabaja sin descanso

Las manos curtidas construyen mansiones

Que nunca podrán habitar

En los barrios, la violencia es un gallo ciego

Que pelea contra todos.

La sangre se escurre por las banquetas

Pero en Polanco abren un nuevo restaurante de lujo

El privilegio viaja en camionetas blindadas

La pobreza se amontona en combis destartaladas.

El miedo es distinto

Allá temen a perder el yate,

Acá tememos perder la vida.

Un joven universitario con beca

Se convierte en héroe para su familia

Mientras un junior estudia en París sin saber leer su patria

La discriminación camina con tacones altos

Mirada indiferente y sonrisa cínica

Desconociendo los rostros que limpian sus pisos

Una persona vende artesanías propias de su cultura en las esquinas

Y el empresario le compra regateado para después presumir en Instagram de la cultura ajena.

Las calles gritan con grafitis de protesta

Pero los muros altos los pintan de blanco

Como si la pintura borrara la verdad

La pobreza es una cárcel sin barrotes

La riqueza es un palacio con guardias en cada rincón

En el sur, los niños caminan kilómetros a la escuela

En el norte, los hijos de empresarios vuelan en jet a Disney

Las madres rezan a la Virgen por justicia

Los políticos rezan a los dólares por impunidad

Un escándalo de la farándula se vuelve noticia nacional

Una demanda social se hunde y desaparece sin más que pelear

El país se dobla en dos mitades

Una que sangra, llora, muere

Otra que brinda, ríe, vive

Y yo escribo en medio de estas ruinas

Tratando de juntar los pedazos de una nación rota

Con palabras que nunca alcanzan

Con rabia que tampoco se agota.

A.E.G. ANDRADE

20.- NO VOLVERÉ A CASA

Camino la calle con miedo al disparo

Con ojos que tiemblan de frío y de azar

El aire me muerde con su filo tan claro

La sombra me dice: “no vas a llegar”

El paso resuena en el suelo vacío

Mi sombra tropieza con otra en la acera

La noche me envuelve con manto sombrío

Y siento la muerte merodeando serena

Pienso en mi madre doblando camisas

Sin saber que pronto se quedará sola

Que sus oraciones serán cicatrices

Que nadie consuele su pena inmola

Mi padre me busca en las horas gastadas

Prendiendo cigarro tras otro cigarro

Su voz se desgasta en llamadas fallidas

Su dolor se esconde detrás de un susurro

Mis amigos guardan la risa en botellas

Las reuniones ya no suenan con las voces de ayer

Se quiebra la música, la risa, mueren estrellas

A sabiendas de que nunca me verán volver

Amores pasados me lloran en sueño

Recuerdan mis gestos, mi forma de hablar

Se tiñen sus ojos de un luto pequeño

Con miedo al recuerdo que puede llegar a matar

Mi perro en la puerta me espera de noche

Con hocico inquieto y mirada perdida

No entiende de muerte no entiende reproche

Me espera sin tregua, gloria y sin vida

Los muros del cuarto guardarán mi llanto, mi risa

La cama vacía recordará el peso de mi cuerpo y su calor

El tiempo con brutalidad engaña bajo su suave brisa

Un eco de ausencia, pero sobre todo de dolor

La calle devora con hambre cuál fiera

El barrio se cubre de polvo y metal

Y yo soy apenas palabra apagada, ligera

Que el viento dispersa sin fin ni final

El miedo es puñal que corta la sangre

Es ruido de pasos detrás sin razón

Es rostro ocultado que siembra su hambre

Que deja sobre mi pecho mortal tensión

Imagino a mi hermana mirando la silla

La mesa vacía en la comida

Su llanto estancado rompe en la orilla

Del río invisible que la arrastra sufrida

Mi abuela murmura plegarias casadas

Sus dedos arrugan rosarios bañados de fe

Su voz se levanta en horas cansadas

Pidiendo a los cielos que me cuide, que regrese

Si no vuelvo, será mi epitafio

La ausencia grabada en piedra sin voz

El mundo me borra con tiza en un patio

Y nadie responde: ¿dónde estoy yo?

Los diarios me esconden con letra pequeña

Me vuelvo estadística fría, fugaz

Mi nombre en un número pronto se empeña

A ser olvidado, a no estar jamás

Pero en las ventanas mi rostro persiste

Pintado en memoria de quienes me amaron

Su llanto profundo, su rabia existente

Serán los cuchillos que no me enterraron

El miedo es el cruel himno que el pueblo comparte

Un rezo pagano de nunca llegar, volver

La sangre en las calles es tétrico estandarte

Que todos día a día miramos sin mucho entender

Ya no seré el ruido en la plática cercana

Ni mano que abraza ni risa que haya de alcanzar

Seré la pregunta que duele en la mente torturada

La duda constante y pena de no poder castigar

La vida se quiebra con filo tan breve

Como una palabra mordida en la piel

El miedo consume, la rabia se atreve

Y el sueño se rompe como un débil papel

Si salgo a la calle y nunca regreso

Si el recuerdo me traga con furia letal

Que quede mi nombre en el aire travieso

Cantando justicia, en grito inmortal

Y aunque la violencia me borre la cara

Y el polvo me cubra con violencia feroz

Mi ausencia será la protesta más clara

Me niego a ser sombra, y a quedarme sin voz.

A.E.G. ANDRADE

21.- OLVIDO

Me cansé de buscar tu nombre como tesoro escondido

De esperarte en las esquinas de la memoria vacía

De soñar contigo como si el sueño pudiera ser limosna

Te quise como se quiere a lo ajeno

Rápido, imposible

Quemándome las ganas

Pero tú no estabas

Estabas hecha de humo, de nada

De luchas, de huidas

De silencios que gritan “no”

Tu indiferencia un muro alto

Me parto los nudillos contra sus piedras

Cada día sangraba un poco

Cada noche me volvía más sombra que hombre

Y entendí que amarte así era un suicidio lento

Una manera absurda de morirme despacio

Frente a tu sonrisa destinada a otros

Hoy por fin te dejo ir

Te arranco de mi piel como quien arranca una espina clavada en el alma

Aunque duela

Aunque sangre

Aunque me quede vacío después

Te entierro en estas palabras que no leerás

Te borro de los versos que todavía me muerden

Te expulso de mis pasos

Te destierro de mi voz

Porque seguir amándote sería traicionarme

Y ya no quiero ser mi propio verdugo

Prefiero la herida abierta del olvido

A la cárcel brillante de tu desprecio

No sé si algún día dejarás de dolerme

Pero sé que mañana, al despertar

Habré ganado un poco más de paz, de aire

Y con eso basta

Sí...con eso basta.

A.E.G. ANDRADE

22.- TE DEJO IR

No sé cómo se olvida a alguien

Pero hoy tengo que intentarlo contigo

Me estoy desgastando en esta espera inútil

Me estoy pudriendo por dentro

Como fruta que nunca tocas

Yo te quise de verdad

Con ese amor torpe y desesperado

Que se mete hasta los huesos

Y no pide permiso para quedarse

Te pensaba en las calles

En los semáforos

En los días sin sol y en las madrugadas más largas

Te pensaba hasta cuando no quería pensarte

Como si tu presencia fuera un eco obstinado

Pegado a mi pecho

Pero tú no estabas

No estabas para mí

Me dabas la espalda con la misma naturalidad

Con la que yo te lo entregaba todo

Y no puedo más

No puedo seguir abrazando un aire que me rompe

No puedo seguir viviendo en esta fiebre de ti

Así que hoy decido dejarte ir

No porque ya no te quiera

Sino porque dolerme de ti me está matando

Ojalá entiendas algún día

Que no se puede beber siempre de un vaso vacío.

Que uno también se cansa de esperar, llorar

De pedir a ciegas

De esperarte sin garantías

Yo te quise, yo te amo

Y quizá te querré, te amaba un poco siempre.

Pero ya no quiero ser ciervo, y tu mi amo

Ya no quiero ser sombra escondida que persiste

Cuando aún tengo cuerpo para abrazar el mundo

Te dejo ir. No quiero

Con lágrimas. Con sonrisas

Con miedo, con seguridad

Con un hueco enorme en el corazón, en mi razón

Te dejo ir

Porque, aunque todavía te ame

Yo me debo a mí mismo

El milagro de seguir vivo.

A.E.G. ANDRADE

23.- UNO Y EL OTRO

En la ciudad los días corren de prisa por las calles, sin pena, sin alma

Los balcones se cierran como párpados cansados, de estar en todos lados

Las calles murmuran un lenguaje sucio, inhumano, de hierro

Donde el corazón se pierde en los laberintos de su propio silencio

Las luces nocturnas pintan un cielo ciego y falso

Donde ninguna estrella osa mostrarse mucho menos postrarse

Las personas caminan entre sombras ajenas a sus costados

Como viajero sin nombre ni destino acordado

El campo, en cambio, se respira la calma

Los trigales se inclinan al paso del viento

Y cada árbol guarda un secreto antiguo

Que sólo escucha quien aprende a querer

Allí el río se enciende con la luna

Los pájaros sin falta en coro saludan

Y hasta el dolor parece ser más llevadero

Cuando lo arropa la caricia de la tierra sana.

A.E.G. ANDRADE

24.- BANAL

El día pasa desapercibido como fuego mojado

La rutina mastica mi sombra con dolo

Me miro en el espejo, no me reconozco

Veo un hueco con forma de hombre solo

Las calles repiten un canto olvidado

Los rostros se cruzan y ninguno me nombra

Soy un fantasma en medio del gentío

Una lengua perdida de dulces palabras

Busco en mi pecho una chispa de algo

Mas sólo encuentro cenizas calmadas

Una risa gastada que no me pertenece

Y un cuerpo que no sabe por qué muere

BANAL

La vida es un gesto banal, una herida, así sin más

Un murmullo torpe que nadie quiere escuchar

Yo sigo aquí, ausente de mí mismo

Cargando un reflejo que no reconozco.

A.E.G. ANDRADE

25.- DESDE HACE TIEMPO

Desde hace tiempo te vi por primera vez

Mis ojos se clavaron en tu persona

Mi ser se maravilló de tu esencia

Mis oídos se embelesaron con tu voz, tu melodía

Y desde entonces siempre he buscado la oportunidad de encontrarnos día con día

Desde hace tiempo mis gentes y las tuyas se volvieron las mismas, familiares

Saben de cierto cómo tú has causado en mí, sentimientos terrenales

No sé atreven a hablar de eso, de decírtelo, y eso que somos de sociales

Se limitan a ver el tiempo correr por los pasillos, y mis ganas de ahogarse en las clases

Desde hace tiempo que quiero decirte que te quiero

Quizás sea algo fuerte lo que siento

O es tal vez algo simplemente pasajero

Como el cruel frío de invierno

Desde hace tiempo, sí, he estado pensando en ti

En cómo no soy él, y nunca lo podré ser

En como eres una persona tan maravillosa, al menos eso sentí

Y en qué he de hacer cuando te mire crecer.

A.E.G. ANDRADE

26.- ÉXTASIS

En el jardín de sombras donde dos solitudes

Rompen la cáscara amarga de las multitudes

Hay un río que nace de antiguas latitudes

Y un silencio que corta todas las gratitudes

Es el fuego que quema sin dar explicaciones

La tormenta que arrasa por tordas las direcciones

Bajo la bóveda pálida de un sol menguante

Dos cuerpos descienden en un vértigo constante

Se derrumba la alfombra de lo irremediable

Y nace un territorio de lo inexorable

Es la ola que sube, imparable, incalculable

El abismo canta en un tono implacable

No hay nombre para el árbol que crece en la penumbra

Ni para el animal que ruge y no deslumbra

Es el choque de astros en la noche más fría

La historia rota dentro de nuestra geografía

Es el mar que se bebe su propia lejanía

Y el relámpago que rompe en su propia energía

Queda el aroma a tierra después del temporal

El mapa desplegado de lo fundamental

El cuerpo no será siempre el de un semental

Un puente de memorias que el tiempo disuelve sentimental

Es la huella de un dios inmemorial

Fundido en el latido de la nada ardiente, de lo carnal

Y al final, sólo queda un temblor en el aire

Como el huracán que se rinde ante su propio vientre

El éxtasis es sólo un instante de exilio

Un reino de cenizas con olor a narciso

Es el viaje perfecto hacia el propio suplicio

El hambre que perdura en el banquete lírico.

A.E.G. ANDRADE

27.- ¿POR DÓNDE EMPIEZO?

¿Por dónde empiezo?, tengo tanto que escribir

Muchas cosas en base a lo que ya viví

Podría empezar por lo bueno, lo que sé describir

O podría hacerlo con lo que sufrí

Dicen que me victimizo cada vez que expreso el dolor de una herida

Herida que puedo ignorar, más sé que así no ha de sanar

Dicen que soy tibio, que no me muevo entre los extremos, qué sólo espero la caída

Caída que puedo evitar o por lo menos amortiguar

Dicen que mis palabras y acciones manipulan opiniones

Opiniones que no busco atraer, mucho menos agradar

Dicen que busco ser una persona sin malas emociones

Emociones que son humanas, necesarias, imposibles de ocultar

No puedo evitar pensar lo injusta que es la realidad para la gran mayoría

Realidad que sólo responde a los intereses y seguridad de la nula minoría

La vida les sonríe a aquellas que ya la tienen ganada

Mientras le escupe en la cara a aquellas que luchan día con día por conservarla

Conozco de privilegios, yo tengo muchos sobre las personas que no tienen nada

Y yo tengo pocos sobre las que tienen el poder, el control, las que mandan

La melancolía, tristeza son expresables en mí porque puedo permitírmelo soportarla

Otras no pueden darse el lujo de descansar ni un solo día, de vivirla, sólo pueden callarla

Tengo miedo de caminar día, de pasear de noche

No tengo forma de defenderme ni moverme en coche

Pareciera que la violencia no tiene juicio ni moral

Luego me di cuenta de que no la sufren todas por igual

El esfuerzo que conlleva el mérito es una mentira sensacional

No hay recompensa por ponerse la camisa, ni fingir la sonrisa

El premio se lo llevan los conocidos, familiares, allegados al poder central

Ni las migajas dejan, sólo laxos discursos cubriendo la falsa premisa

Conozco la tragedia llevada de la mano hacía el destino menos esperado

Conozco la angustia de la impotencia ante la injusticia del tacto humano

Conozco la muerte en vida y las palabras vacías ante el gesto mundano

Conozco la vida en la muerte plasmada en los versos del cruel tirano

¿Por dónde empiezo?

Cuando se es preso desde el comienzo.

A.E.G. ANDRADE

28.- ME GUSTAS

Me gustas, me gustas desde hace tiempo, desde que el rocío va contigo por el camino

Desde que entraste por mis pupilas sembrando en ellas tu ser, esencia

Desde que no duermo sin soñarte, bella, tierna, dejándome indefenso, perdido

Desde que respiro aire que guarda tu perfume, tu sublime fragancia

Me gustas, me gustas desde que mis sentidos se acostumbraron a tus sitios

Desde que te encontraba por las calles de la ciudad, los pasillos de la facultad

Desde que me acariciabas con tu sonrisa, y me embelesabas los oídos

Desde que dejaste de ser una simple desconocida, desde que conseguí tu amistad

Me gustas, no lo puedo ocultar, no lo puedo negar, me gusta tu forma de vestir

Me gusta tu forma de hablar, tan discreta, certera, terrenal

Me gusta tu carisma, fortaleza, tu voz de la que no me puedo resistir

Me gusta cada parte visible, cada parte oculta, y tu apoyo incondicional

Me gustas, de los pies hasta la cabeza, de lo que eres hasta lo que no, de tu historia hasta tu expresión

Me gusta sentirme en un barco, singlando sobre tus pensamientos, contradicciones, penas y dolor

Me gusta que me gustes, aunque no me gusta que no te guste, dilema poco ético sin aparente solución

Me gusta escribirte en silencio, anonimato, con detalle y control, deseando algún día tener más valor.

A.E.G. ANDRADE

29.- ME INTERESAS

Me interesas, me interesas desde que me gustaste

Desde que mi pensamiento te tiene siempre presente

Desde que me no he visto tregua en esta guerra de desgaste

Desde el día en el que por fin te presentaste

Me interesas como lo que causa curiosidad por conocer, aprender

Como la historia oculta al historiador, como la muerte a la vida busca pretender

Como el pirata su tesoro esconder, como el niño a su madre perder

Como el pájaro al día cantar, como la noche al día sorprender

Me interesa conocerte, tu nombre aprender, tus amistades conocer

Me interesa saber qué te asusta por los días taciturnos, sin nada que hacer

Me interesa ver tus intereses, tus manos al trabajar, cómo quieres perecer

Me interesan tus manías, tus anécdotas, metas y a quién no soportarías perder

Me interesa saber si tú algún día a mí me pudieras sostener

Sostener con el manto de tu cariño a terciopelado al anochecer

Me interesa dejar de hacer conjeturas en mi mente o de suponer

Suponer que te intereso, para decidir si al final te lo he de proponer.

A.E.G. ANDRADE

30.- TE QUIERO

Te quiero, te quiero desde que me permitiste conocerte

Desde que pude saciar mi intriga en tus palabras

Desde que pude ver tus heridas ocultas, de frente

Desde que toqué tus texturas sagradas

Te quiero como lo que se quiere sempiterno

Como el caos anhela lo sereno

Como la lluvia al suelo

Como la noche al sueño

Te quiero, y eso lo sabe la gente de cierto

Te quiero con lo lindo del sentimiento

Te quiero y no sólo por el sucinto momento

Te quiero por lo que eres, para mí, lo bueno

Te quiero, mi bendita cura para el fuerte dolor

Dolor que no es tu objetivo sanar al por mayor

Sino como la compañía que da alegría sin rencor

Esperando algún día que este querer se volviese en amor.

A.E.G. ANDRADE

31.- TE AMO

Te amo, te amo luego de tiempo de quererte tal cual eres

Luego de que nos permitiésemos querernos, de llenarnos de placeres

Luego de saber que no siempre estás bien, de coordinarnos con los quehaceres

Luego de entregarnos nuestro tiempo, atención, aciertos y errores

Te amo como se ama a uno mismo

Como el tiempo al fuerte vino

Como el seguro al compromiso

Como las flores al rocío

Te amo, no hay dudas al respecto

Te amo con pasión y respeto

Te amo en mente y cuerpo

Te amo por los días, noches, a tiempo completo

TE AMO

Te amo, te amo mucho mi niña preciosa

Preciosa sólo tú, envidia de la diosa

Envidia de las desdichadas de piel porosa

Desdichadas por no sentir el anillo que tu piel rosa.

A.E.G. ANDRADE

32.- ME ASUSTAS

Me asustas, me asustas en los cambios sin previo aviso de mar de rosas a valle de espinas

En las voces cargadas de violencia pensada, no medida, despreocupada

En los gestos feroces de rechazo ballados de dolores presentes en todas tus esquinas

En los silencios perpetuos e invasivos que devoran el alma desprevenida

Me asustas como lo hace la muerte a la vida

Como la mano alzada y pesada

Como el cuarto oscuro, sin salida

Como el llanto a cubrir la mejilla

Me asustas, no me gusta escribirlo, odio pensarlo, temo hablarlo

Me asustas porque nunca creí que fueras capaz de cruzar la línea

Me asustas por lo que puedes hacerme si decirlo contarlo

Me asustas por anticipar una ruptura, una pelea

Me asustas, me asustas cada vez que ignoras lo que siento

Cada vez que después del daño me dices “lo siento”

Daño que dices que provoco, que busco

Que me da miedo el día que responda mutuo.

A.E.G. ANDRADE

33.- TE ODIO

Te odio, te odio desde que me asustas

Desde que esto dejó de dar certezas y comenzó a generar dudas

Desde que tengo que recurrir al mismo método, al mismo miedo

Desde que ninguno acepta que el otro está sufriendo

Te odio como la justicia al criminal

Como lo complejo a lo superficial

Como el Estado a la ley marcial

Como el perdedor a la victoria imparcial

Te odio, nunca debí haberte dicho que me interesabas

Nunca debí haberme permitido quererte

Nunca debí haberme permitido amarte

Te hubiera dicho desde el primer momento que me asustabas

Para no llegar hasta este punto, hasta tener que odiarte

TE ODIO

Te odio, te odio cada vez que recuerdo que aún te quiero, te amo

Que aún me interesa solucionar las cosas y verte en el altar con vestido de novia

Te odio porque no me dejas otra salida, otro sentimiento que pueda expresar

Me dejas sin la posibilidad de poder hablar las cosas sin tajantes represalias

Te odio, pero por encima de eso me odio más a mí

Por aferrarme a la idea de que todo será peor sin ti

De que de soltarte estaría cometiendo un gran error

Me gustaría poder amarte sin sentir este dolor

Te odio, no lo sé de cierto

Te amo, digo sincero

Me asustas, igual me gustas

Te quiero, aún me interesas

Estoy perdido en el periplo de tu encrucijada

Temiendo volver al punto de pasar a odiarte

Punto donde no te quiero tener preciosa

Espero que al menos pueda salvarte.

A.E.G. ANDRADE

34.- YO, PERO NO YO

Estoy, pero no estoy

Escucho, pero no escucho

Ignoro, pero no ignoro

Hablo, pero no hablo

Grito, pero no grito

Veo, pero no veo

Lloro, pero no lloro

Siento, pero no siento

Soy, pero no soy.

A.E.G. ANDRADE

35.- YA NO

Ya no sé qué quiero

Ya no sé qué haré con mi vida

Ya no sé cómo saldaré mis deudas

Ya no sé cómo me voy a levantar de la cama

Ya ni sé cómo no caeré nuevamente en la miseria

Ya no sé qué escribir

Ya no sé por qué vivir

Ya no sé si he fracasado

Ya no sé qué es lo que he logrado

Ya no sé cómo dormir

Ya no sé cómo comer

Ya no sé cómo sentir

Ya no sé qué espero de mí

Ya no sé estar aquí

Ya no sé qué me gusta

Ya no sé qué me motiva

Ya no sé si soy bueno

YA NO

Ya no sé si soy malo

Ya no sé nada

Ya no

Ya, no.

A.E.G. ANDRADE

36.- VEJEZ

Algún día tu cara será cubierta por otra cara

Tú voz reemplazada por otra

Tu energía absorbida por el paso de la vida

Tu pensamiento rezagado por la gloria de su día

Tú, aunque seguirás tú, ya no lo serás

La vejez es el destino final de la niñez que pronto verás.

A.E.G. ANDRADE

37.- YO NUNCA

Yo nunca te gritaría

Yo nunca te diría quítate

Yo nunca te diría cállate

Yo nunca te diría estorbas

Yo nunca te haría a llorar a propósito

Tú, tú siempre

Me duele mucho está situación

Ver en lo que se ha convertido nuestra relación

Hago lo más mínimo mal y hago todo por salvarla

haces lo más mínimo mal y haces todo por terminarla.

A.E.G ANDRADE

38.- HABITANTE

No es el hueco que deja el mueble ausente

Ni el reloj que tose en el vacío seco

Es la costumbre rota, el surco frío

De la almohada donde anidaba tu respiro

Es este cuerpo extraño, este territorio

Que mis manos recorren, pero no reconocen

Llega la tarde, lenta, cargada de polvo

En el jardín se apagan los geranios

Una palabra tuya, un gesto que se queda

Flotando en el aire como un recuerdo tenaz

¿A qué paloma errante confío mi mensaje?

Cuando el horizonte es sordo y no devuelve suplicas

Camino por la casa y soy la intrusa

Que desordena un rito ya extinguido

Cada objeto es un duro testimonio

De la batalla que perdí sin combatir

Aquí tu sombra, allí tu risa intacta

Grabada en las grietas de los vidrios

Hay un pan viajo, una copa vacía

Que no se levanta para el brindis del día

Hay un nombre callado en esta boca

Un nombre que poco a poco se va olvidando

Lo repito en la noche y no designa

Más que el vacío, su geometría exacta

El espejo me devuelve a la otra

A la que fui cuando tu mirada brillaba

Ahora soy esta línea, este cansancio

Esta piel que se ajó de tanto esperar

Al cruel y ajeno tiempo, a ese ladrón

Que me robó también el rostro que tú amaste

Bajo la lluvia gris de noviembre

El mundo se deshace en diciembre

Cada gota repite tu nombre inerte

Cada lágrima disfrazada me recuerda que ya no puedo verte

Y yo soy el paraguas roto, inútil

Que se marchita bajo algo más que una tristeza eterna.

He guardado tu abrigo en el armario

Conserva aún la forma de tus hombros

Es un sudario inútil, una reliquia

De un dios que se fue sin hacer el milagro

Lo abro en la noche y busco desesperada

El aroma a noches y alegrías

Dicen que el duelo es un trabajo lento

Una cartografía del desastre

Pero yo sólo encuentro laberintos

A un minotauro que sonríe con mis dientes

No hay hilo de Ariadna, no hay salida

Sólo la bestia feroz de mi memoria

Paso las páginas de un libro que leíste

En los márgenes quedan tus apuntes

Tu letra, firme, viva a pesar del tiempo

Mientras la mía tiembla y muere sin tempo

Diálogo absurdo con un muro sordo

Monólogo que se ahoga en su propio pozo

Hay comidas que sirvo por inercia

Platos de nuestra primera cita

Ahora se enfrían sobre el mantel desgastado

Testigo de tu silla preferida, ahora vacía

Y la sal sabe a llanto, y el pan a nada

Todo sabe al sonido de tu voz, un adiós.

A.E.G. ANDRADE

39.- RECUERDO

Me despierto con tu nombre pegado al reloj

La madrugada tiene tu voz y yo sólo conozco su ruido

Las sábanas se pliegan como papeles con noticias antiguas

La almohada queda un surco con la forma de tu ausencia

Camino por la casa como quien revisa heridas abiertas

Buscando en las paredes una señal que me tranquilice

Cierran los ojos los retratos como si huyeran del remordimiento

La cocina guarda todavía el eco tibio de nuestras manos

He memorizado el silencio que dejaste como si fuera un himno

Lo recito a solas para no olvidar la melodía de tu calor

A veces imagino que te encuentro en la rendija de la puerta

Mas sólo hay viento y el temblor de una cortina vieja

La ciudad me devuelve pasos huecos y anuncios rotos

Tú fuiste el mapa y ahora sólo tengo ruinas ajenas

Me pesa la lluvia, la mañana, la vida

Las nubes escriben tu nombre entre sus negras y grises compañeras

Hay una farmacia donde vendían promesas empastilladas

Las compro cada lunes con monedas de nostalgia

¿Dónde guardaste las risas?, pregunto a las fotos dormidas

Me responden con la gramática de los objetos, seca, vacía

Nuestro cuarto sigue oliendo a temporadas pasadas

Rincones atesorando noches de desvelos y risas

Me siento a admirarlos como quien busca consuelo en un túnel sin salida

Donde sólo están el frío y la melancolía.

La noche es un oficio donde el recuerdo trabaja cansado

Yo soy su aprendiz y mis manos están llenas de luna

A veces la tristeza me habla con lengua de ciudad nocturna

Otras con la voz de un río que no encuentra su pasado

RECUERDO

Me bebo la nostalgia en sorbos cortos y amargos

Como el café que ya no calienta mis tristes manos

He aprendido a nombrar las cosas en pasado imperfecto

"Íbamos", "sonreíamos", "creíamos", “prometíamos”

Tu risa se me quedó pegada en mí, con pena y sufrimiento

Quisiera desatar el nudo que puso tu partida en mi pecho

Pero el hilo se enreda con recuerdos y dañinos pensamientos.

A.E.G. ANDRADE

40.- DE TI

Ya no sé qué hacer con esta ropa tuya

Con los calcetines que dejaste tirados

Junto al lado de la cama. Te fuiste

Sin pedir permiso al aire

Dejándome este vaso de agua tibia y sin sabor

Un corazón que se afloja de tanto músculo inútil.

La gente habla de duelo y de tristeza

No es la tierra, no es miedo, es la certeza

Esa patología de no saber vivir sin ti

Un anhelo indefinido por lo que ya no existe

Por la posibilidad de que volvieras a abrir

La puerta de golpe, como lo hacías siempre

Porque tú no eras la flor, ni el coral de espuma

Eras más costumbre que otra cosa

Más brazo para mí que alma en pena

¿De qué sirvió el amor, la tremenda muralla

que levantamos como el de Trolla?

¿Para qué sirve la comida si no la muerdes?

El amor es un trámite, lo supimos siempre

Una rutina doméstica, un suspiro en el techo

Un recibo que hay que pagar con el ser partido

Todo es ridículo ahora que no estás

Ni la presencia aparece a poner orden en la sala

Ni el teléfono se atreve a sonar para ti

Me acostumbré a guardarte, a llevarte conmigo

Lo mismo que lleva uno consigo cuando no sabe el camino

O el apéndice que funciona sin preguntar, sin estorbar

Ahora me falta el órgano que eras, el más importante, el independiente

Una parte de mí que me negaron, que me arrebataron y ahora son insuficiente

Insuficiente de poder funcionar como lo hacía antes de lo que decidimos aceptar

Dicen que hay que aceptar el vacío

Pero este vacío es cíclico y repetitivo

Vuelve a un nivel fónico, como una mala rima

Rima que interrumpe todo, que mata la lírica

Me deja colgado en el aire, afónico

Buscándote como ciego al cielo.

A.E.G. ANDRADE

41.- MARIPOSA

Vuela a casa con tus alas rotas

Escapa lejos de esta tierra desierta de mil derrotas

Adornada con pétalos de tus rosas

Calmando tu llanto iracundo en líneas y prosas

Busca a tus hermanos y hermanas

Recuerda a tu gente y sus palabras

Cuida de lo que queda de ti, tus miradas

Resiste a quienes autoproclaman tu hogar como sus tierras prometidas

Prometidas manchadas de sangre y cenizas

Queriendo limpiar su esencia, sus vidas

Vuela, vuela con tus alas robadas

Vuela con las alas de quienes son como tú, mariposas.

A.E.G. ANDRADE

42.- RUIDO

Ruido, hay mucho ruido

Ruido que no molesta

Ruido que evoca lo corroído

Ruido que no es mío y mata

Palabras, risas suenan por todos lados

Yo no puedo más que lidiar con mis recuerdos pasados

No sale de mí sonido alguno

No hay lugar tranquilo, seguro

Hay ruido aquí y afuera

Oigo, pero no escucho nada

El ruido me invade

Me ataca, me disuade.

A.E.G. ANDRADE

43.- MI ERROR

Mi error no fue escribirte poemas y cartas

Fue perderme en tus pasiones e ideas

En la miel carmín de las ventanas a tu alma

En las suaves arrugas que dejamos en la cama

Mi error no fue creer que serías tú con quien envejecería

Fue no ver las señales de claro desgaste

En las conversaciones que antes teníamos, en su delicia

En las peores noches, de desastre

Mi error no fue entregarme a ti y olvidarme de mí

Fue no recordar a tiempo lo que importa en sí

Cuidar de lo propio, vivir al dormir

Cuidar de nada y aun así sufrir.

A.E.G. ANDRADE

44.- NO SÓLO

No sólo la vida me diste

Tus años

Lágrimas

Desvelos

Angustias

No sólo de ropa me vestiste

Amor

Atención

Calor

Protección

No sólo de comida me mantuviste

Esfuerzo

Consuelo

Rechazo

Anhelo

No sólo de tu niñez te apartaste

Adolescencia

Juventud

Soltería

Libertad

Y aún con todo, de todo lo que has sufrido, llorado, aguantado

Siempre te mantuviste firme, no huiste, ni te escondiste

No sólo eres madre, sino mujer también

Y para mí, la fuente de mi amor y querer.

A.E.G. ANDRADE

45.- TE ROBO

Te robo tu nombre, sombra, silueta

Por los días, tardes, noches, suculenta

Te robo y te recreo en mi cuarto a ratos

Ratos donde me la paso solo, sin pena, sin malos tratos

Te robo, pero no te robo

Te veo, pero no te veo

Te hablo, pero no te hablo

Te amo, pero no lo hago

Te dejo ser, libre brisa de primavera a invierno

Te dejo como lo que no se tiene y se desea eterno

Cómo la alegría del chocolate en la boca

Cómo el recuerdo de un error que sofoca

Tus labios de rompope, tus besos de ceniza llenos de mentiras

Siempre bajo la misma premisa oculta entre tus partituras

Peligrosas como el sol al frío

Cómo el bebé al mendigo

Te robo cada noche evadiendo los reproches

Te robo y en el proceso me robo a mí mismo

Te robo inocua seda mujer entre discursos, sermones

Llevándote hasta nuestro lugar favorito, misterioso paraíso.

A.E.G. ANDRADE

46.- ¿QUÉ TUVO?

¿Qué tuvo él qué en una semana qué yo no tuviera en dos años?

Fueron acaso las noches largas en desvela jugando con asaltos

Jugando entre los pensamientos desordenados de tu almohada

Acomodada entre tú perfume y el mío, trazando la fachada

Fueron acaso las veces que sonrías sin razón aparente tras mantener tu mirada en silencio

Silencio ajeno, no compartido, escondido, protegido

Protegido entre tus labios callados, entre la fantasía y el suplicio

Cómo las venas de la rosa al invasor causando dolor desmedido

Fueron acaso los berrinches no concedidos

Fueron acaso las miradas frías, desoladas

Fueron acaso los días llenos de rutina, monotonía, aburridos

O quizás fueron los deseos y caricias ignoradas

Pudieron haber sido mil y una cosas, cualquiera como tú excusa preferida

Razón justificada por la cual tu calor ya no calienta

Tu cielo nublado, frío y lluvioso está cada día

Tu cuenco vacío y repleto de mí porfía

¿Qué tuvo él qué no lo tuviese mi persona?

No entiendo cómo pudo inmiscuirse en nuestra zona

Necesito saber el porqué me observa con esa mirada ególatra, burlona

Y el porqué tú estás con él como si no fueras más que su simple corona.

A.E.G. ANDRADE

47.- EN EL BORDE

En el borde del temido y profundo abismo

Está la pena que dejó de ser pasajera

El muerto que olvidó sus huesos y se entregó al Santo

Esculpido por el arte de la misma tejera

Guardé en el borde un poema donde latías y ahora sólo late el papel

Las estrofas se comprimieron, desconocieron, destruyeron

Odiándome por callarlas y ni siquiera marcarlas con el pincel

¿Qué hace uno con lo que no se pronuncia, con lo que se calla y mata?

En el borde están, pero no vuelan, se quedan atrapadas entre la piel y la garganta

Acumulándose en pares a pares

Simbolizando todos mis pesares

En el borde se pierde el borde

El borde es vacío que arde

Borde en dónde me siento admirando el paraje

Vestido de su sublime y elegante traje.

A.E.G. ANDRADE

48.- TENGO MIEDO

Tengo miedo, mucho miedo en verdad

Temo por no poder soportar lo que guardo dentro con serenidad

Que en cualquier momento las lágrimas comiencen a brotar

Tengo miedo de no ser lo que mamá y papá piensan que he de lograr

Tengo miedo de regresar a casa, cabizbajo, derrotado, fracasado

Tengo miedo de que se enteren que estoy completamente endeudado

Tengo miedo de que el dolor y pena me alcancen

Tengo miedo de que mis demonios me sobrepasen

Tengo miedo de no ser nadie, de no lograr nada, de estar estancado, de no ser recordado

Tengo miedo de que mi mayor logro sea seguir vivo en un mundo que ya me ha devorado

Tengo miedo de no tener nada luego de tanto esfuerzo, sacrificios y años

Tengo miedo de que mi voz, ideas, pensamientos, sueños sean ignorados

Tengo miedo de ser la decepción de la familia, pero sobre todo de mí mismo

Que todo lo que he hecho no sea más que un recordatorio del falso idealismo

Tengo miedo de ser esa joven promesa muerta antes de siquiera nacer

Que las puertas se me cierren de golpe dejándome sin nada que hacer

Tengo miedo de estar muriendo en este horrendo hoyo, vacío, negro, solo

Tengo miedo de que a nadie le interese mi situación, que me miren, y rechacen con dolo

Tengo miedo de perder y destruir lo que con tiempo me costó conseguir, todo

Tengo miedo de ser una persona más que perdió el camino dejándose ser consumido

Tengo miedo, lloro por dentro, me caigo en ceniza

Acostado sufro por esto sin esperanza, sin compañía.

A.E.G. ANDRADE

49.- NO TE AMO CÓMO DEBERÍA

"No te amo como debería" eso me dijiste

Pruebas de ello con cada pequeño detalle me diste a entender

Cuando siempre estuve para ti, casi nunca estuviste

Y yo tonto ingenuo que te quiso retener

No sé qué hacer ahora, la luz me traga

La tierra me rechaza

El viento ataca

La noche me abandona en fragata

No tengo nada que quisiera conservar

Reminiscencia de lo que en su día fue

Heridas agravadas con la indiferencia atacar

La pérdida del mañana, alegría, de la fe.

A.E.G. ANDRADE

50.- NO HE DEJADO

No he dejado de pensarte, soñarte, extrañarte

No he dejado morir las risas atrapadas en los muelles, en las olas

No he dejado de gustarte entre mis memorias

No he dejado de ver nuestras fotos, de tocarte

No he dejado de torturarme día tras día, noches con noches

No he dejado de escuchar mis agónicos reproches

No he dejado de sentir tus lágrimas cubrir mi piel

No he dejado de odiarme por no haberte sido fiel

No he dejado de añorar nuestros cuerpos desnudos

Despojados de todo, miedos, pudor y ahogados susurros

No he dejado de castigarme por haberte ignorado, abandonado

Viviendo con lo que me merezco por eso, estar solo y condenado.

A.E.G. ANDRADE

51.- AMARGO LETARGO

Amargo letargo

Largo fracaso

Ocaso indeseado

Pasado tormento

Momento ipso facto

Facto entredicho

Bicho rastrero

Que con vacío yo pago.

A.E.G. ANDRADE

52.- NO SÉ PORQUÉ SOY ASÍ

No sé porqué soy así

Porque oculto mi dolor tras la sonrisa

Porque procuro a las demás antes que a mí

Porque no soy capaz de pedir ayuda

Odio no ser el único que se siente de esta manera

Cientos, miles de personas han sorteado la vida cuál pasarela

Cuidando cada paso, cada detalle, el lucir, impresionar a las gentes

Saber que se debe tratar todo con finos guantes

Me siento extraño, no siento que tenga una personalidad propia

Siento que he estado usurpando una imagen hecha a la medida

Medida para no ser como las que me formaron

Bajo un descuidado amor me dañaron

Soy el niño que no quiere herir a otro

Cansado por el dolor que cargo y soporto

Soporto como la telaraña al rocío

Cómo el maldito a su maleficio.

A.E.G. ANDRADE

53.- ¿CÓMO ERA ÉL ANTES?

¿Cómo era él antes?

Sonreía mucho, solía verle el lado positivo a las cosas, eso le gustaba

No sé enojaba, a lo mucho se molestaba

Ahora parece ser alguien más, a medias, a partes

No sé lo que le pasó, nadie lo sabe de cierto

No fue el encierro, el tiempo ni el duelo

Se cree que la vida se le fue cuando parecía tenerlo todo

Cómo si de él se hubiese cansado de algún modo

¿Cómo era él antes?, apasionado, lleno de vida

Ahora dormir y no despertar es lo que súplica.

A.E.G. ANDRADE

54.- MAMÁ

Mamá, mamá no quiero que te vayas, que envejezcas

Quiero seguir caminando contigo llevando todas esas bolsas

Quiero verte en la cocina intentando preparar la comida

Quiero aún estar seguro de que si me enfermo tú me darás mi medicina

Mamá, mamá no quiero que la luz de tus ojos se apague

Quiero que me des consejos, que me animes, y me abraces

Seguro estoy de que el silencio de tu voz no lo aguante

Seguro que mi vida será diferente cuando con tus manos ya no me acaricies

Mamá, mamá tengo miedo, mucho miedo

Miedo de llegar a casa y no verte

Miedo de ver qué el tiempo va muriendo

Y yo sin poder hacer nada más que contemplar impotente

Mamá, mamá te amo, sé que te lo he dicho

Que es lo que se sabe dentro de tu nicho

Pero ahora te lo digo odiando tener que soportar el castigo

Castigo de saber que algún día tendré que seguir sin tenerte conmigo.

A.E.G. ANDRADE

55.- ESTA NOCHE

Esta noche quiero ser tu voz que se duerme entre las luces

Ser el pensamiento que vive antes de morir en las fauces

Fauces del vacío que aterra a todos tus sentidos

Luchando por no quedar completamente aturdidos

Esta noche quiero ser el regalo inesperado que olvidó el pasado

El consuelo al futuro incierto cubierto de esquina a esquina, cansado

Fruto de una vida pacífica llena de obstáculos, heridas

Heridas que de tanto ver se han vuelto en tus preferidas

Esta noche seré luz de luna mulata clavada en tus finas pestañas

Esta noche mi cuerpo no responderá por mi nombre

Sino que será un eco oculto entre tus tardes, noches, y mañanas

Dónde descansará la hoguera que mis brazos cubre.

Esta noche es la noche, noche que recordará el destino sellado

Que sólo la tierra podrá cubrir con su manto, dejando cualquier rastro olvidado.

A.E.G. ANDRADE

56.- PAPÁ

Papá, sé que has cometido errores y aciertos

No soy quién para recordártelos

Una vez fuiste lo que soy ahora

Joven que al futuro añora

Papá, sé que no es propio de ti escuchar poesía

Que creciste en un tiempo donde el suplicio se agradecía

Sé que no tuviste la dicha de tener contigo a tu padre

Que no pudo verte crecer ni verte vestido de traje

Papá, sé que lo intentas, lo haces, lo noto, lo aprecio

Sé que has tenido que pagar por tus acciones y su alto precio

Que en su momento te ganaste la ira de la familia y su desprecio

Aun así, continuaste conmigo ignorado tu dolor, guardando silencio

Papá, no quiero ser como tú, no pretendo ni busco serlo

No porque seas una mala figura, o tú reflejo evite verlo

Quiero ser mejor persona de lo que eres, subir escalones

Evitar tus caídas, heridas, errores y todos los pormenores

Quiero ser el orgullo de mi mamá, el descanso de ti, papá

Quiero ser el hombre que mi abuelo no pudo conocer

Quiero ser la persona que se equivoca y se disculpa

Quiero ser la vida impropia que tarde o temprano ha de perecer.

A.E.G. ANDRADE

57.- EL DICIEMBRE PASADO

El diciembre pasado prometido fue el perdón del pecador

La vida imaginada, deseada, no alcanzada

El cuerpo dibujado a suplicio del perdedor

La meta prometida perdida entre cientos de cosas, lágrima derramada

El diciembre pasado lanzado fue el juramento guardado en secreto

Grabado en la memoria, viento, sufrimiento

La dicha de no estar enfrente de la mesa

Enseñando la pena que se calla y profesa

El diciembre pasado era mejor vida la que tenía

La familia tenía energía y nada de tiranía

La casa era el hogar de mis amores y temores

Jugaba con mi perrito y escribía mis pasiones

EL DICIEMBRE PASADO

No queda nada de aquel diciembre pasado

El recuerdo se tensa, acumula, se hace pesado

Sufro de la constante memoria ingrata y su mensaje no deseado

Duermo con los ojos abiertos en el sueño borroso, esfumado.

A.E.G. ANDRADE

58.- SE SABE

Las flores lo saben, no es necesario explicarles

Las nubes lo presienten, no hace falta contarles

El sol, la luna, el cuerpo y la sangre lo recuerdan

Por estas fechas tiempo atrás las gentes se reencuentran

Hablar con la familia, las amistades y personas queridas

Decir lo que el eco ocultó tras los cientos de miradas intranquilas

Expresar sin temor los huracanes y eclipses de las furias, tristezas que desquitas

Huir de lo que guardas, callas, temes, fábricas

Tu flor bendita, siempre con otro se marchita

Los días mueren, aunque siempre vuelven

El calor de la alegría conocida disuelta en el canto de la esquina

El sueño de la noche envuelto de luces que temen

SE SABE

Se sabe que lo que se aproxima no es nada bueno

Que la alegría es pasajera, y que el dolor es eterno.

A.E.G. ANDRADE

59.- EL AIRE FRÍO

El aire frío de diciembre avanza

Cubriendo el mundo con su piel armiño

Renace el fuego de la vieja alianza

Con la ternura de un eterno niño

Cantan las copas en la noche santa

Bajo el destello de la festividad,

Alegría que el dolor espanta

Inundando el lugar de felicidad

Rostros amados que la vida encierra

Sellados con el abrazo que nos da el hogar

No existe dicha mayor en la tierra

Que estar unidos y volver a amar.

A.E.G. ANDRADE

60.- HE VUELTO A SENTIR LA MAGIA

He vuelto a sentir la magia que sentía de niño

Ese brillo singular, especial, lleno de ilusión

Cuando la casa vestía de colores, sabores, de cariño

Dónde palpitaba feliz más que el corazón

Hoy nos reúne la mesa servida

Entre recuerdos de la dulce canción

Celebrar juntos la dicha pasajera de la vida

Fiel regalo de nuestra unión

Brindo por todos, por este momento,

Los amigos, la familia, por fortaleza

Cargo conmigo la infancia y su sentimiento

En esta noche repleta de belleza.

A.E.G. ANDRADE

61.- NOS VEMOS HOY A LAS TRES

Nos vemos hoy a las tres, para estar presente en el encendido del arbolito de navidad

Para recordar como solíamos sentirnos al estar en casa y gozar de felicidad

Nos vemos hoy para compartir juntos la alegría de la festividad

Para apreciar las luces, estrellas, esferas, sentir de verdad

Nos vemos hoy a las tres, para despejarnos, librarnos del estrés

Pasemos un momento tranquilo, caminando por doquier

Cantando los villancicos, ocultando los suplicios

Buscando descansar, recordando a quienes nos han de querer.

A.E.G. ANDRADE

62.- EL FRÍO

El frio acompaña, la noche ataña como la presa en la tela de la araña

Me araña el sentimiento al despertar por las mañanas

Mañanas que inician y nunca acaban

Como los abrazos que todos regalan

El frío es indistinto, vago, largo

Largo como el sueño que es largo

Como la alegría a la vida un embargo

Embargo sempiterno, amargo

Bajo las estrellas me resguardo

La pena al final de la copa que trago

El calor de mi mamá que extraño a diario

La paz de escuchar a mi abuela con su rosario.

A.E.G. ANDRADE

62.- PRONTO

Lluvia, noche, frio, soledad, invierno

Todo lo que cargue hasta este momento

Cerca está de llegar a su final anunciado

Como la palabra que el mudo jamás ha pronunciado

Pronto he de escapar de esto, de eso, de aquello, de aquel silencio

Pronto regresaré a mi tierra que llevo conmigo y siempre confío

Pronto llegaré a reencontrarme con mi bella familia

La que sólo veía mientras yo dormía.

A.E.G. ANDRADE

63.- SOSPECHO

Sospecho que hoy será un gran día, lleno de felicidad, alegría y comida

Comida exclusiva de esta noche, llena de manos inquietas en la cocina

Sospecho que hoy un buen atuendo portaré desde la tarde hasta el amanecer

Amanecer rodeado de mis gentes y las tuyas como no fue antes, hoy por primera vez

Sospecho que esta noche dormiré rodeado más que por una almohada

Almohada que me acompaña cuando mi alma está cansada

Sospecho que hoy todo será mejor que ayer, cuando la vida buscaba perder

Perder como la flor al rocío, como el mentiroso a su mentira mantener

Sospecho que las cosas por más cansadas que parezcan ganarán fuerza

SOSPECHO

Sospecho que mis decisiones voluntad gozaran de certeza

Sospecho que el mañana me espera impaciente con grandeza

Sospecho que el árbol grabará mi nombre en su corteza.

A.E.G. ANDRADE

64.- ANUNCIADO

Anunciado, anunciado por todas partes ha sido este día

Prometiendo ser intrigante, interesante, lleno de alegría

Invitadas están todas las personas a presenciar al árbol llenarse de energía

Con espíritu fiestero y navideño por las posadas y fiestas decembrinas, al menos eso esperaría

Yo he anunciado y marcado en mi calendario la fecha exacta de nuestra cita

Buscando cuidar todos los detalles, el encuentro, cena, la brisa que siempre se precipita

Esperando poder compartir contigo un momento íntimo que nadie anticipa

Donde la curiosidad cautiva nuestra piel que sin buscarlo participa

Anunciado ha sido este momento, como la revelación de un gran monumento

Monumento que se planea conservar ante cualquier posible movimiento

Movimiento de las gentes, el tiempo o simplemente del propio viento

Que lleva consigo la noticia de que mi ser está por fin contento.

A.E.G. ANDRADE

65.- TE ENCONTRÉ

Te encontré en dónde no pensé encontrarte, en un lugar inesperado, repleto de cientos de gentes

Estabas tras bambalinas, siendo la sombra que no se desvanece por el día, que se intensifica por las noches

Noches que invaden mis pensamientos y anhelos más profundos, más sinceros

Que son el hogar tuyo del que no tienes conocimiento, donde el tiempo supera a la memoria con sus recuerdos pasajeros

Te encontré como siempre, bella, hermosa, inocua, radiante, lista, sublime, como la vida que todo presume

No sabía que lo que era estar paralizado hasta que allí te encontré, adornando el auditorio de tu perfume

Pude darte un beso y abrazo, sostener la charla, aguantando las ganas

Ganas de decirte lo que ya sabes por mi voz que no calla, los sentimientos que me dañan.

A.E.G. ANDRADE

66.- NO ME ATREVO

No me atrevo a mirarte a los ojos sin perderme en ellos

No me atrevo a decirte lo bien que te vez con cada prenda que usas

No me atrevo a no pensar en el dolor de tus labios bellos

No me atrevo a dejar lo que tengo por miedo a descubrir en quien resultas

No me atrevo a pronunciar tu nombre mientras sueño contigo

No me atrevo a intentar algo más que ser un buen amigo

No me atrevo a reprimir lo que siento, a ser justo conmigo

No me atrevo a quitarme de encima la pena, ni mi castigo

No me atrevo a dejar todo lo que he logrado y que tengo

No me atrevo a dejarme consumir por dentro, por el fuego

No me atrevo a aceptar la realidad, adorando ser un ciego

No me atrevo a decir lo que siento, mejor lo callo, lo extingo.

A.E.G. ANDRADE

67.- ¿Y AHORA QUÉ?

¿Y ahora qué?, he terminado el viaje que parecía interminable, he aprendido que mientras más conozco menos entiendo

No me siento superior a quien era ante de iniciar el camino, siento que más que una ruta clara recorrí un periplo

Las personas me celebran haber concluido el tiempo duramente invertido

Pero me siento vacío por dentro, decepcionado de mí por todo lo que no hecho e incumplo

¿Y ahora qué?, tocará recorrer un nuevo sendero incierto para al final volver al punto de partida

Tener que esforzarse por algo que puede resultar en la infelicidad incomprendida

Es la larga y letárgica duda de si sirve de algo perder años de mi vida

Para tener que arrepentirme después por la experiencia perdida

¿Y ahora qué?, ¿se supone que sabré que debo hacer?

Temo que aun queda mucho que deseo aprender

Pero pocas oportunidades de por mí mismo lograr aprender

Tengo la vida resulta, es lo que la gente siempre ha de suponer

¿Y ahora qué?, no lo sé, simplemente no lo sé

Quiero sentarme en mi casa y disfrutar de un buen té

Quiero encontrar lo que muchas personas llaman fe

Quiero tener de nuevo la pasión que tenía cuando empecé.

A.E.G. ANDRADE

68.- PALABRAS

Palabras, hay cientos de ellas, muchas las pienso y nunca pronuncio

No las pronuncio por el daño que puedan causar, los problemas que pueda acarrear

Prefiero guardar silencio, dejando el momento pasar, aumentando el cansancio

Cansancio que me pesa cada vez más, y aunque quisiera no puedo arrancar

He aprendido algo mejor que hablar, algo que vale la pena contar

Escribir lo que siento bajo el papel físico o digital

Así no me arriesgo a que mis palabras vayan a lastimar

Liberándome de mi mismo del vació abismal

Palabras me sobran para poder plasmar recuerdos, anhelos

Palabras me brotan de las heridas del día que nunca anticiparía

Palabras se me escapan en el momento exacto de los acontecimientos

Palabras que, si las dijese, hasta yo mismo me desconocería.

A.E.G. ANDRADE

69.- TE VES HARTA

Te ves harta, harta de verme, escucharme, esperarme, de quererme

No digo de amarme porque hace tiempo que sé que ya no lo haces

Te ves harta, harta de los días, tardes, noches, de responderme

Me respondes por compromiso, lo digo porque así siempre luces

Te ves harta de la dinámica, dinámica que construimos ambos con los años

Años que al parecer te fueron desgastando, mientras que a mí me fueron enamorando

Antes tenías control, pero ya no tienes paciencia, con nadie ni conmigo

Sólo te desgasto con mis acciones infantiles, irresponsables, que nos alejan de nuestros caminos

Te ves harta, por mi culpa, por lo prometido y no cumplido

Soy culpable de los daños, de todos, los tuyos, de los míos

Tengo más problemas que soluciones en la mano, terminando en tiempo perdido

Llegando hasta este momento de llantos y suplicios

Te ves harta, cansada, desesperada, ahogada

Estoy harto, cansado, desesperado, ahogado

El ayer fue feliz, intrigante, pasional, gozado

Hoy el recuerdo mata bajo la sonrisa dañada.

A.E.G. ANDRADE

70.- AMIGA

Amiga, querida amiga, piel de porcelana cubierta de mentiras

Sonrisas falsas, vacías, largas, con frio engañando a tus mejillas

Huésped de la casa ajena repleta de espejos, rejas, cajas repletas de medicinas

Acompañada de mi presencia intermitente, vaga, simple, oculto bajo tus costillas

Amiga, que te conocí de casualidad mientras terminaba mi día

Cuando buscaba algo que pudiera darle propósito a mi triste vida

Cuando ya tenía los ojos puestos en otro lugar, en otra compañía

Ahora te tengo presente cuando creí que serías de corta estadía

Amiga de pétalos, sublimes encuentros tenemos por las noches intranquilas

Desmedidas las horas que pasan contigo al costado

Cerca de mí inspirando mis letras, aclamando tu pasantía

Dejándome luego de un rato, sin energías de nada, acabado

Amiga, la gente te conoce de pies a cabeza por mis versos, mis poemas

Saben tu nombre, apellido, dirección, gustos y preferencias

Te podrían identificar con todas tus bellas referencias

Te espero como siempre ansioso de escuchar lo que guardas, lo que tramas.

A.E.G. ANDRADE

71.- ALGÚN DÍA

Algún día será por fin ese esperado y aclamado día

Mía será la alegría de vivir su expresión, de entender lo que valía

Valía la espera, la desesperación, la intriga de saber cuándo sucedería

Algún día me ha de llegar mi día

Algún día he de alcanzar a concretar todas mis metas, algún día

Algún día será tan sólo el triste recuerdo de lo que fue en su día

Algún día el eco de mi silencio resonará por mis cadenas al ver la luz del día

Algún día he de festejar mi día

Algún día, un día de estos cuando esté en ese día

Algún día he de llorar mucho la perdida de ese último día.

A.E.G. ANDRADE

Adéntrate en la maravilla de los versos de esta colección de poemas, poemas que expresan aquello que se ha quedado guardado, callado; todo por el simple hecho de pensar “mejor no lo digo”, provocando, en muchas ocasiones, que aquello permanezca dentro, alojándose en lo profundo del pensamiento, alterando el interior, haciendo pesado el camino.